

los Balcanes no puede ser otra que la confraternización internacionalista entre trabajadores de todas las lenguas, rechazando toda mueca racial o patriótica y las banderas de todas las patrias, en favor de la bandera de la revolución social anticapitalista. Encuadrada en la lucha por la revolución comunista mundial.

Revolución que debe abolir el trabajo asalariado, el mercado y el dinero. Estableciendo la apropiación social de los productos del trabajo e idéntico modo de distribución.

¡FUERA EL EJÉRCITO ESPAÑOL Y DEMÁS EJÉRCITOS IMPERIALISTAS DE LOS BALCANES! ¡POR EL RESURGIMIENTO DE LA LUCHA AUTÓNOMA CLASISTA DEL PROLETARIADO!

**LEE,
DIFUNDE
Y APOYA
ECONOMICAMENTE
A LA PRENSA
COMUNISTA :
EL COMUNISTA**

SUDÁFRICA: GOBIERNO BLANCO O NEGRO, BAJO LAS RELACIONES DE PRODUCCIÓN E INTERCAMBIO CAPITALISTAS, ES UN GOBIERNO EMPRESARIAL Y ANTIOBRERO.

Cayó el Apartheid racial en Sudáfrica. Se mantiene la explotación del trabajo asalariado por el capital, de la clase asalariada por la clase burguesa.

La lucha contra el Apartheid racial ha conducido a la demolición de las últimas políticas que dificultaban, limitaban o prohibían a la población de color las actividades empresariales y la explotación de los trabajadores asalariados. El derecho a la organización sindical y política fue conquistado con ríos de sangre, represiones y encarcelamientos de los proletarios de color. La democracia parlamentaria interracial llega cuando el estado racista ya se había demostrado incapaz de mantener la férrea disciplina en la producción y en el control policial de los barrios obreros, conocidos como guetos. O sea, cuando el Apartheid de clase, el anti-obrero se desmoronaba ante la realidad de las luchas proletarias, y llega como barrera e ilusión para el atontamiento de los explotados el parlamentarismo.

¿Como habíamos previsto la transición del régimen del Apartheid racial al régimen parlamentario multirracial?

En el Comunista nº 8, noviembre de 1985, publicábamos un extenso informe donde exponíamos nuestras previsiones, de como podría desarrollarse el proceso que ya estaba en marcha en Sudáfrica, pilotado por la burguesía internacional, apoyada en los grandes consorcios industriales y financieros sudafricanos; con el título: "Sudáfrica: ¿Lucha Racial o Lucha de Clases?": "(...)"

"Ya en 1984 con la baja del precio del oro y los diamantes, que representaron una drástica reducción de los ingresos del estado por impuestos, el gobierno se vio obligado a tomar más dinero del ahorro del previsto, lo que subió el "tipo de interés preferente, que se encontraba ya en el punto récord del 22%, al 24-25%", (5 Días, 8-8-84). A comienzos de 1984, el rand, cotizaba a 85 céntimos de dólar, a mediados de agosto de 1985 no llegaba a 39 céntimos de dólar.

"La crisis mundial, ha repercutido en la economía sudafricana duramente, al prolongarse en el tiempo. Esta y sus repercusiones han hecho entrar en crisis al sistema político del APARTHEID y sus mismas bases económicas. Esto está produciendo un cambio en los industriales, que denota la necesidad de poner fin a las bases económicas y políticas (al resultar demasiado costosas) del APARTHEID: "Es un auténtico reto al gobierno, seis grandes grupos industriales del país, que representan el 80% de la industria y del comercio en Africa del Sur, presentaron (...) una agenda para esta reforma (...) de igualdad de ciudadanía con los blancos (...) sistema judicial justo y término de las restricciones sobre las actividades económicas de los negros, incluyendo la regulaciones que reducen sus posibles lugares de trabajo". También piden "límites a la autoridad de la policía para detener a los críticos del gobierno y medidas para reforzar a los sindicatos" (5 Días, 17-1-85).

"Añade "5 Días" (ibí.) que "ésta declaración es implícitamente un aviso de que la reforma debe ser rápida si se

quiere evitar una revolución". O sea 1) Igualdad de derechos. 2) Libre actividad económica para los negros. 3) Libertad de movimiento por el país para los negros. 4) Reforzamiento de los sindicatos.

"¿Cual es el programa super-radical del ANC? Mándela le respondió a Samuel Dash (El País 18. 8. 85): "Nuestro programa es claro (...) se basa en tres principios: 1) Una Sudáfrica unificada -sin homelands artificiales. 2) Representación negra en el parlamento central. 3) Un hombre un voto ". ¡No parece muy revolucionario el programa!. ¿Que temor puede tener la burguesía occidental a un programa tan moderado y conservador como el que a ella le sirve para mantener su dominación de clase durante dos siglos?

"El problema que se le plantea a la burguesía sudafricana y a su hermana mundial no es fácil de resolver en un país como Sudáfrica, que ha basado toda su existencia en elevar al blanco, a costa de aplastar materialmente a los negros, por el solo hecho de ser negros. Los blancos saben que serán los perdedores de una parte importante de los favores y de las prebendas de su Estado (aunque el dilema esta planteado de la siguiente forma: ¿Que ha de prevalecer, el sistema capitalista sobre la casta blanca, o sea la clase burguesa multirracial sobre el proletariado o la cangrena del estado burgués blanco por no acoger en su seno a las burguesías de color y asiática?) porque no todos los blancos tienen a empresas que emplean a negros, indios o mestizos, pero si podemos afirmar que los blancos en general, aunque sean asalariados, se benefician de la explotación y de la discriminación racial de los negros, indios o mestizos. Los blancos se van a oponer con todas sus fuerzas a la modificación del actual status-quo. Aunque y sobre todo porque la crisis también les empieza a afectar.

"Se denota que esta profunda crisis está tocando a los blancos, reflejándose en las medidas económicas del gobierno. El gobierno ha decidido subir dos puntos el impuesto (General Sales Tax) sobre los artículos de consumo, llegando al "12% a partir del próximo día 25. Esto supone que este impuesto se ha doblado en menos de un año. Igualmente se incrementa el impuesto sobre los ingresos en las capas más altas de la sociedad, así como las tasas que graban algunos producto de lujo" (5 Días 19-3-85).

"La definición que da la revista norteamericana "Newsweek" sobre la crisis sudafricana es bastante clara: "Las consecuencias del declive económico en Sudáfrica ya son visibles. La recesión, junto con los problemas en las ciudades negras, ha sido un ingrediente de la violencia actual".

"La diplomacia británica considera que la violencia forma parte de un ciclo que no se aleja mucho de la revolución"

"¿Que pueden hacer para evitar que el país se desgaje y amenace en este proceso la seguridad del mundo occidental?" (Newsweek, 5-8-85). El País 17-8-85 cita al influyente periódico financiero sudafricano "Business Day" que pedía la dimisión de Botha: "Si Botha no puede cumplir mejor que eso... entonces creemos que ha llegado la hora de que se vaya".

"Ha hecho pasar por tontos a nuestros amigos en el exterior. La pasada noche (por el jueves) Botha mostró al mundo que no es un hombre de Estado".

The Times (12-8-85) dice de Botha: "Regatear con el "Apartheid", como ha hecho en el pasado, no es suficiente.

Ahora, los pilares de la discriminación deben ser desmantelados".

"La hipocresía y la preocupación de The Times son evidentes, al hablar y condenar la privación de movimiento a los negros, los "traslados forzosos (dice), causantes de tantas privaciones y sufrimientos. (¡Parece que está hablando la catoliquísima y evangelizadora iglesia, y no el cazador y esclavizador de obreros negros y blancos que ha representado y representa The Times!, ndr.) y también que asigne gran parte de los recursos del gobierno para el desarrollo de las áreas de población negra" (The Times, 12-8-85). Este es el gran dilema, poner en práctica el reparto de los favores y de las prebendas del Estado. Hasta ahora se lo han repartido los blancos entre sí, pero si lo tienen que compartir con los negros, mestizos o indios, muchos blancos deberán quedarse al margen del reparto y sin sus privilegios (...).

EL PAPEL DE LOS NEGROS EN LA ECONOMÍA SUDAFRICANA

"La importancia de los obreros negros en las ciudades, hace tan solo 25 años era casi nula. Así, "en 1960, solo el 1,2% vivía en zonas urbanas. En 1970, este porcentaje se elevaba al 8,5%. Hoy sobrepasa el 30%" (El País 14-8-80). Solo en Soweto se reconocía una concentración de más de 1.300.000 personas negras. Proceden de casi todos los grupos étnicos del país, y una concentración humana de este tipo, con sus condiciones de existencia y su ambiente ha llevado a la modificación de su manera de organizarse y de pensar. Hasta hace 10 años todavía eran divididos y controlados por lo jefes tribales en los guetos urbanos. Las nuevas condiciones de vida, les han llevado a romper este instrumento de control, de coerción con sus aparatos represivos y por las tradiciones que ejercían los jefes tribales.

"Desde la ciudades dormitorio (la ciudad está compuesta de "modernas" chabolas) de Soweto, se desplazan diariamente a trabajar a Johannesburgo unos 400.000 obreros negros. Esta historia se repite diariamente en Ciudad del Cabo, desde los barrios de Gugulet, Nyanga o Langa. Lo mismo sucede en Pretoria, Port Elizabeth, etc. Rompiendo esta atadura con las viejas tradiciones, con la proletarianización y la concentración, ahora pueden intentar luchar (como ya lo están haciendo) por mejorar sus condiciones de vida y de trabajo.

"Han adquirido el derecho a la residencia en Soweto, el 90% de los niños están escolarizado. "En Soweto y las otras ciudades ha surgido una pequeña burguesía negra activa y militante". (El País, 14-8-80). Aún es débil, pero ya es muy influyente entre los negros, lo que la proyecta para formar parte de futuros gobiernos.

El País 13-8-80 informaba que "un obrero blanco gana en las minas por ejemplo, el equivalente a 70.000 ptas; el obrero negro solo ganaba 9.000 ptas". O sea, una relación de 8 a 1. Pero la concentración en las minas, en las fábricas y en las ciudades ya está empezando a dar sus frutos. Primero arrancaron el derecho a la sindicalización. "El NUM, fue creado a raíz de la reforma efectuada en 1979 por la que se permitió a los mineros negros organizarse en sindicatos en las mismas condiciones que los blancos" (El País,

19-8-85). El NUM dice contar con 230.000 mineros afiliados, de los 550.000 que hay en Sudáfrica. Más de 100.000 afiliados son negros que proceden de los países vecinos (en caso de un incendio incontrolado, estos 100.000 obreros de los países vecinos se podrían convertir en propagadores por toda la zona).

"Un minero negro gana 150 dólares mensuales, mientras que el sueldo de un blanco alcanza los 600 dólares" (El País 4-8-85). Podemos observar que aquí la diferencia salarial entre el minero blanco y el negro se ha reducido a la mitad, siendo de 4 a 1 (frente al 8 a 1 de 1980), este simple hecho demuestra que la organización sindical, aunque sea reformista, aunque esté controlada políticamente por la burguesía, es mejor que la desorganización. Cuando en enero de este año, la patronal sudafricana exigía al gobierno *"medidas para reforzar los sindicatos"* negros, no será por casualidad, o por humanitarismo de los **negreros**, sino porque temen perder su influencia en los mismos.

"Las leyes del APARTHEID, reservaban 25 profesiones para los blancos, *"hoy solo subsisten cinco"* (El País, 14-8-80). Esto es fruto del importante papel económico de los no blancos, de su concentración y de sus luchas. Para nadie son un secreto, las huelgas en la minería, en la industria del automóvil, en los servicios públicos, en el textil, etc, es algo que se repite periódicamente en los últimos años en los centros industriales. La situación de los obreros negros y de color se ha agravado con la crisis.

"(...), Otra base de las movilizaciones actuales de los obreros negros de las ciudades comenzó con: 'La protesta que se originó en septiembre pasado (1984) por el aumento de los alquileres (que) ha desembocado en la crisis más grave' del sistema del APARTHEID (El País, 14-8-85). No se debe olvidar que el alquiler de una barraca de 50 metros cuadrados viene costando entre el 20 y el 30% del salario. Pero la fuerza de los negros en las ciudades ya es muy grande, se reconoce que viven más de 9 millones de personas negras en los guetos de las ciudades, si a estos añadimos los obreros mestizos y los asiáticos, alcanzan un potencial inmenso de revuelta. De agosto de 1984, a agosto de 1985, 635 personas habían sido asesinadas por la policía sudafricana, de la que ya forman parte también los negros, como se ha podido ver en los reportajes dados por la televisión, su contundencia a la hora de reprimir no es menor que la de la policía blanca. Por todos estos movimientos ya existentes, por sus dos reivindicaciones de alcance nacional (o sea igualdad salarial con los blancos e igualdad de derechos políticos), podemos afirmar que en Sudáfrica se está desarrollando una lucha de clases no comunista. Donde la clase obrera está siendo influenciada por el nacionalismo, las iglesias y el liberalismo democrático.

"¿Cuales son los planteamientos políticos de las organizaciones negras?

"Si tomamos a Nelson Mandela como portavoz histórico y autorizado del ANC, y escrutamos sus planteamientos políticos, podemos ver fácilmente que estos son la democracia y el Estado burgués multirracial.

"El País, del 18-5-85 exponía una conversación con Samuel Dash (jurista norteamericano) con Nelson Mandela, máximo dirigente del ANC, en la cárcel de

Pollsmoor. Mándela fué trasladado a esta cárcel en 1981, desde Robben Island, donde había estado casi 20 años.

"Las impresiones de Samuel son concluyentes: *"De hecho, durante toda la entrevista sentí que me encontraba no en presencia de un guerrillero o de un ideólogo radical, sino de un jefe de Estado"* (sin comentarios).

"Dice Samuel, que Mándela goza de grandes privilegios en la prisión, *"vestido con su propia camisa caqui y pantalones a medida, en vez del obligatorio uniforme carcelario (...). La celda de Mándela es una habitación espaciosa de 7,30 por 12,10 metros, con acceso al tejado del edificio"*. *"Cada uno de los miembros históricos del ANC tienen su propia celda y no están obligados a trabajar"*.

"El mayor (...) y varios guardias y oficiales sudafricanos que me escoltaron hasta el lugar de la cita, aceptaban las firmes y corteses indicaciones de Mándela como si se tratara de un superior, abriendo verjas y puertas cuando él lo ordenaba en nuestro recorrido por el edificio", comenta el jurista Samuel.

"Comentando sorprendido lo bien informado que está Mándela, el jurista americano narra que *"hizo un largo comentario sobre el tema de la conferencia que yo acababa de celebrar"*. Ante la pregunta de como iba a afectar, la puesta en práctica del programa del ANC, a los blancos sudafricanos; a la pregunta de que si eso iba a significar la opresión de los blancos en manos de los reprimidos negros, Mándela responde haciendo *"incapie en que esa es una de las principales preocupaciones del ANC..., los blancos sudafricanos son de aquí; este es su hogar. Queremos que vivan aquí con nosotros, que compartan el poder con nosotros"*. ¡Este Mándela es un mal blanco para los obreros negros y un buen **negrero** -negro para toda la burguesía!

"Ante la invasión de las ciudades blancas-burguesas por los parias-negros, Mándela es resolutivo: *"Queremos que Johannesburgo siga siendo la ciudad amable y hermosa que es ahora. Por tanto estamos dispuesto a mantener la separación de vivienda hasta que haya suficientes nuevas oportunidades de empleo y alojamiento que permitan a los negros vivir dignamente en Johannesburgo"* (ibí.). Claridad y contundencia en su compromisos con el capital y con el buen vivir de los burgueses. 1) Que Johannesburgo siga siendo tan hermosa como es. 2) Que los negros que vayan allí a vivir, puedan hacerlo **dignamente**, o sea que vivan como los blancos, lo que solo podrán alcanzar los burgueses negros, para que Johannesburgo siga siendo hermosa como centro de recreo seguro de la burguesía multirracial.

"El jurista Samuel Dash, le preguntó a Mándela, *"como reconciliaba esa postura tan moderada con las intenciones de su organización de derribar por la fuerza el régimen de Sudáfrica. Dijo que deseaba que los cambios que buscaba para Sudáfrica se produjeran pacíficamente..."* (ibí.). EL burgués negro Mándela, detesta la violencia de las masas negras tanto como la burguesía blanca, y llegado el momento, combatirá esa violencia con no menos ferocidad que lo hace la burguesía blanca o la policía negra, pero mientras tanto, los muertos negros son un buen rédito para la burguesía negra. Y nadie expresaría mejor que Mándela, la composición del ANC.

"Hablando del PC sudafricano y de sus miembros, el burgués negro Nelson, da la mejor de las definiciones posibles: *"Comparando a sus miembros (del*

ANC) comunistas con los radicales del Reino Unido y otras democracias occidentales" (ibí.). Que nadie se llame a engaños, un burgués es siempre un burgués, ya sea blanco, amarillo, mestizo o NEGRO. Y la naciente burguesía negra de Sudáfrica, solo tiene un objetivo: ¡La conservación del sistema capitalista y de sus relaciones de producción y de intercambio! Lo que supone la división de la sociedad en clases.

"Ya en el juicio, después del su arresto en 1962, Mándela dejó claros sus ideales: *"una sociedad democrática libre en la que todas las personas vivan juntas en armonía y con igualdad de oportunidades"*.

"Es un ideal por el que voy a vivir y que he de conseguir, pero si fuera necesario, también es un ideal por el que estoy dispuesto a morir" (El País, 18-8-85). ¡Gran filosofía liberal-burguesa! **Armonía entre las clases e igualdad de oportunidades.** La burguesía blanca sudafricana y las multinacionales, necesitan urgentemente la armonía entre las clases, el precio que pide el ANC no es muy caro: **¡Una ficticia igualdad de oportunidades!**

"Ante la oferta de liberación hecha por el gobierno, Mándela responde: *"No puedo ni quiero hacer concesiones en un momento en que ni yo ni vosotros somos libres. Vuestra libertad y la mía no pueden ir separadas"* (El País, 18-8-85). La libertad de los obreros negros pasa por el puente que representa la burguesía negra hacia la ARMONÍA ENTRE LAS CLASES. El ANC y el UDF (brazo legal del ANC) se preparan y preparan a la clase obrera negra, mestiza e india, política e ideológicamente para cumplir su función anti-proletaria y de conservación del sistema mercantil-capitalista. Porque las declaraciones de Mándela no son una excepción, **sino la regla** (la regla mundial), el antídoto anti-proletario mundial, que llaman sistema democrático, que nosotros conocemos como engaño y corrupción, como falsa ilusión democrática, será convertido en la **nueva religión**, en la religión del Estado multirracial e interclasista. Así lo corrobora también el presidente en el exilio del ANC:

"El presidente del Congreso Nacional Africano (ANC), Oliver Tambo, hace tres meses, fue bien recibido por políticos y hombres de negocios estadounidenses en su visita a Estados Unidos" (Newsweek, 5-8-1985).

"La revista Newsweek escribe sobre los planteamientos del presidente del ANC, Mister Oliver Tambo, y dice: *"Tambo...está más influido por el cristianismo que por el marxismo y recibió con entusiasmo el apoyo americano. ¡Estoy realmente impresionado con lo que está sucediendo!"*, confesó a Newsweek.

"Oliver Tambo, lleva más de 20 años asilado en Zambia y otros países africanos. También es abogado, y formaba parte del bufete en el que estaba Nelson Mándela antes de su detención en Johannesburgo. Y aunque *"ha pedido a los policías negros que vuelvan sus fusiles contra sus 'amos'"* (El País, 30-8-85), también habla de su responsabilidad en estos momentos que *"es convertir a Sudáfrica en un país gobernable"* (ibí.). ¿Se puede pedir más RESPONSABILIDAD!?. ¡Cornudos y apaleados! El oportunismo es una concepción del mundo, la concepción burguesa del mundo. Al final, todo se habrá reducido a un MAL ENTENDIDO. Algunos blancos cerriles manipularon la noble conciencia de todos los demás blancos y eso impidió la DULCE ARMONÍA MULTIRRA-CIAL, hace 100 años, por no haber abolido el APART-

HEID.

"El cambio del APARTHEID racial, por el APARTHEID de clase, se está preparando desde hace años. Cuando el obispo D. Tutu, fue nombrado Nobel de la Paz, el editorial de El País (17-10-84) llevaba el significativo título: *"UN NOBEL OPORTUNO"*. Y cuatro años antes (El País 21-6-80) reconocía los méritos de las "distintas" iglesias: *"Las diferentes iglesias están jugando un importante papel social"*. Muchos miembros de las iglesias, forman parte o sirven de apoyo al Frente Unido Democrático (UDF), que es una organización no racial, *"que cuenta con unos dos millones de afiliados"* (El País 15-10-84). Partido que previsiblemente formara el gobierno de coalición con los blancos cuando las condiciones están maduras.

"Los dirigentes del ANC y de la UDF no parecen tenerlas todas consigo. Tutu declaraba: *"Nos hallamos al borde del abismo"*. Pero *"estoy sorprendido de su paciencia"* (se refiere a la paciencia de las masas negras). Tutu manifestó su sorpresa de que los negros *"sigan escuchando cuando no tengo absolutamente nada que ofrecerles para pedirles paciencia"*. Si dialoga con la población negra (o sea con la UDF y el ANC) Botha, tiene *"todas las de ganar"* (sin comentarios). Pero Tutu quiere entrevistarse con Botha, *"a pesar de que ello podría acarrearle las críticas de la comunidad negra, que podría opinar que Tutu nos ha traicionado"* (El País, 14-8-85). ¿Que le preocupa a los Tutus y a los Tambos, de las actuales movilizaciones de las masas negras?

"El País 5-8-85, informa que *"una mujer de raza negra, de 39 años, resultó gravemente herida en la ciudad de Reini, cuando un grupo de manifestantes la sacó a la fuerza de su casa y prendió fuego a sus ropas"*. Un portavoz policial recordó que los consejeros municipales de raza negra, a los que se considera colaboradores del régimen sudafricano y aquellas personas que se cree que trabajan como informadores de la policía suelen ser blanco de este tipo de agresiones". El temor de que estos ejemplos se extiendan, y terminen descargandolos contra los dirigentes negros es la preocupación de los Tutus y de los Tambos sudafricanos e internacionales. Lo que deberá acelerar la llegada del Estado burgués multirracial. La alianza, cada día más clara entre las organizaciones políticas y sindicales negras con la patronal sudafricana y extranjera, más la presión financiera, comercial y política del imperialismo occidental van en esa dirección, pero estos acuerdos hipotecan las huelgas, como único instrumento de presión real para romper el Estado del APARTHEID, unido a una insurrección. **Por lo que la alternativa que se delinea es la negociación del Estado multirracial (...).**

CONCLUSIÓN

"(...) Sabemos que no estamos diciendo nada nuevo, que estos ya se ha realizado en los países limítrofes, y en particular, en el que fue durante tantos años el gemelo de Sudáfrica, Rhodesia. Las pruebas de laboratorio, ya han dado sus frutos en ese país, con el gobierno de Mugabe, y la leal oposición de Nkomo y de los verdaderos amos, la burguesía blanca.

Líneas fundamentales del programa de gobierno de R. Mugabe en Zimbabwe-1980:

"Los blancos tienen garantizados los derechos de pensión y serán respetados los derechos de propiedad".

"El gobierno no piensa interferir en la propiedad privada, ya sea en el campo, las minas o el sector industrial". "Las modificaciones solamente pueden tener lugar de manera gradual" (5 Días, 6-3-80). Este acuerdo, ha sido respetado y garantizado por el gobierno de la burguesía negra durante 5 años. ¿Hubiera sido capaz de garantizarlo la minoría blanca durante esos 5 años de sequía y de crisis?. Nuestra respuesta es contundente: ¡Mejor que lo ha hecho el gobierno negro, NO, y más barato TAMPOCO! Todo esto está implícito y es explícito en las declaraciones tanto de Mándela, como de Tambo o de Tutu.

"¿Y la alternativa proletaria y comunista?. Aunque el capitalismo sudafricano reúne todas las condiciones económicas (desarrollo de las fuerzas productivas) para una alternativa proletaria y comunista que podría incendiar toda o gran parte de África, nosotros marxistas ortodoxos sabemos por principio y por la experiencia de 150 años de historia, que: "SIN TEORÍA REVOLUCIONARIA NO HAY PRAXIS REVOLUCIONARIA". Sabemos que los nobles movimientos de las masas sudafricanas no están impregnados por la teoría marxista revolucionaria, y por tanto su práctica solo sirve a los enemigos (hoy falsos amigos) de mañana y a los enemigos de ayer, de hoy y de mañana: la burguesía y su sistema mercantil-capitalista.

"Nosotros, los comunistas, no hacemos la historia a nuestro gusto, ni tampoco podemos cambiar, con una varita mágica los procesos reales de la historia misma. Esto se lo regalamos a los voluntaristas.

"Si triunfa el Estado multirracial en Sudáfrica, habrá caído un muro forjado durante siglos, habrá desaparecido un dique, que impedía al proletariado sudafricano ver más allá del enfrentamiento racial entre blancos y demás razas.

"La revolución social anti-capitalista en Sudáfrica y en el mundo entero sigue y seguirá pendiente. Y la contradicción trabajo asalariado-capital se agudizara con la agudización de las crisis cíclicas del capital. Esto es algo que no podrán impedir ni los Mándela, ni los Tambos, ni los Tutus de turno."

Estas fueron nuestras previsiones del proceso a la democracia multirracial en Sudáfrica. En líneas generales el análisis de hace 10 años se ha confirmado.

El 17-3-92 se celebró el referéndum entre los blancos para abolir el Apartheid. La patronal dirigió la campaña por el SI a la reforma, declarando que "el 90% de los hombres de negocios votaron si a las reformas", o que si el ANC llega "al poder no suscita demasiada inquietud entre los empresarios. Según el analista Matthew Kentridge, dicha subida al poder sería incluso menos peligrosa que el voto negativo al plan de reformas" (5 Días, 13-3-92). Esto sucedía bajo el estancamiento económico por las pequeñas sanciones internacionales, pero sobre todo bajo la incertidumbre que provocaba el proceso de transición al futuro gobierno multirracial, con una caída del PIB del 0,9% en 1990 y del 0,6% en 1991.

En noviembre de 1993 la burguesía blanca modificó la constitución del APARTHEID racial, dando paso al ideal burgués general de: "un hombre, un voto", con el objetivo concordado y declarado de celebrar elecciones

generales multirraciales el 27 de abril de 1994.

Desde finales de 1989 hasta las elecciones multirraciales hubo más de 15.000 muertos en enfrentamientos con las fuerzas del orden burgués y represalias indiscriminadas. Una de las últimas pruebas que debió pasar el ANC, fue el asesinato de Haní, líder de su organización militar, el 10-4-1993. Este examen lo pasó el ANC con sobresaliente ante la burguesía sudafricana y mundial:

En protesta por el asesinato de Haní, "bandas de jóvenes radicales se enfrentaron a la policía. Fuentes policiales dijeron que respondieron al fuego al ser tiroteadas. Miembros del servicio de orden del Congreso Nacional africano colaboraron con la policía para frenar a los violentos, (...). Las fuerzas anti-disturbios, apoyadas por 14.000 miembros del servicio de orden del ANC consiguieron restablecer el orden" (El País, 20-4-93). ¿Que más ley y orden se le podía pedir al ANC un año antes de las elecciones multirraciales del 27-4-94?!

José Slavo, presidente del partido estalinista, nuevo ministro de la vivienda, cumplió su gran promesa durante la toma de posesión de Mándela como presidente de Sudáfrica: se dejaba "ver o enseñaba los calcetines rojos que prometió llevar" (El País, 11-5-94). ¡Que rojo tan escondido y avergonzado de sus postizos ideales! ¡Que mierda de burgueses enmascarados!

A estas elecciones se presentaron también los del Congreso Panafricanista, obteniendo 5 escaños, los afrikaner blancos, y los zulues de Buthelezi, éste fue nombrado ministro del interior por Mándela. El expresidente De Klerk, ocupa ahora el puesto de segundo vicepresidente del gobierno. Y el todo poderoso ministro "Derek Keys, como estaba previsto, seguirá en Hacienda para mostrar al mundo que habrá continuidad en la política económica de la nueva Sudáfrica y alentar la inversión extranjera" (EL País, 10-5-94).

Este es el camino que están recorriendo las razas sudafricanas en su transición "pacífica", pasando por el "milagro", como afirma Mándela, "de la división a la unidad; de la opresión a la libertad", que "todos los sudafricanos deben comprender que ahora forman parte de un sólo pueblo con un sólo destino" (EL País, 28-4-95). Aquí reaparecen los términos tan queridos por el caudillo, Franco. Mándela busca lo mismo, sólo que esgrimiendo la zanahoria y escondiendo el palo frente a los obreros, mientras se dejen engatusar.

Dirigiéndose a la otra clase, a su clase, el presidente Nelson Mándela es cristalino: "Los blancos no tienen nada que temer: éste es su país. De hecho, están respondiendo, están trabajando con lealtad en la transformación de Sudáfrica. Y me adoran" (El País, 25-4-95). "Se pelean con la policía para poder abrazarme" (ibí.). No es que los blancos amen ahora a los negros. No es eso. A Mándela le adoran y le abrazan porque les ha salvado la propiedad y los privilegios a los blancos. ¿Que sería y que será un burgués sin propiedad y sin privilegios? ¿Que sería de los burgueses sin los Mándelas de turno?

He aquí la Opinión de un albañil de Soweto, un año después de que Mándela formase gobierno: "Mire a su alrededor, nada ha cambiado". "Lo único que ha cambiado es que los jefes del Congreso Nacional Africano llevan zapatos de cocodrilo, van en coches alemanes, viven en chalets y vienen poco por aquí" (El País, 27-4-95). Es decir, el carácter de clase del gobierno de Mándela y del ANC es tan burgués

como el de los anteriores gobiernos de raza blanca.

Las escuelas para negros están lo mismo que estaban antes de que gobernase el ANC: *"Yo esperaba que todo cambiara pero no ha cambiado nada. La afirmación es unánime en todos los colegios de Ganteng: nada ha cambiado, ni siquiera la escolaridad obligatoria. (...) unas clases superpobladas, unos profesores mal formados, poco motivados y escasos, y una carencia total de medios"* (El País, 7-2-95).

Aunque tampoco se puede decir que las promesas de Mandela para los 5 años de su mandato parlamentario rompiesen con el clásico reformismo burgués: crear 2,5 millones de empleos; un 1 millón de viviendas; llevar agua y luz a otros 2,5 millones de hogares, hacer obligatorios 10 años de educación escolar, mejorar la sanidad y repartir la tierra. Por este conjunto de vaguedades votaron, sobre todo, los negros. No votaron revoluciones sociales, ni reformas económicas radicales, en un país donde los blancos lo poseían y lo poseen casi todo:

"La economía sudafricana es una de las más injustas del mundo. La minoría blanca (el 13% de los aproximadamente 40 millones de habitantes) acapara el 61,2% de la renta nacional; los negros (el 75%) reciben el 27,6%. La mitad de los negros en edad de trabajar están desempleados. El 31% de sus hogares no tienen electricidad, el 34% carece de agua corriente y al 80% no llega ningún tipo de servicio de recogida de basuras. En materia de educación y sanidad los datos son igualmente brutales" (El País, 27-4-95). Estos datos son elocuentes, pero el estalinismo y las iglesias inculcaron el viejo opio del pueblo con los sermones de la religión, y el nuevo opio de los trabajadores con el derecho a votar cada 4-5 años al gobierno que ha de oprimirles para que la burguesía les explote mejor y lo más barato posible.

El 10-5-1995 caía una locomotora sobre un ascensor lleno de mineros en una mina de oro de Sudáfrica: se reconocieron otros 106 mineros aplastados. *"En los últimos dos años han muerto más de 1.000 mineros en diversos accidentes ocurridos en Sudáfrica"* (El País, 12-5-95). El ANC es ahora el continuador de esas condiciones bestiales de trabajo, de los salarios miserables, del problema de la vivienda, de la sanidad, enseñanza, etc. Solo la organización y la lucha obrera por objetivos genuinamente clasistas, como puede ser la reivindicación de igualdad salarial y social con la que ya tienen los trabajadores blancos y la ocupación de las viviendas en las ciudades, puede unirles para mejorar de un modo efectivo las condiciones generales de existencia de toda la clase proletaria.

Pero si el proletariado quiere defenderse y prepararse para atacar, como clase para sí, las ciudadelas capitalistas, solo existe un arma a su alcance: este arma es el marxismo revolucionario. Prepararse para aprender a utilizarlo, en la lucha diaria, con el partido comunista de clase, es la única alternativa coherente, en esta larga época contrarrevolucionaria que nos ha tocado vivir, sin impaciencia y sin prisas activistas o voluntaristas, pero interviniendo en todos los resquicios que las situaciones nos ofrezcan para importar la teoría, el programa y la táctica marxista dentro de los movimientos de la clase obrera.

ATENTADO CONTRA LA CLASE OBRERA EN EL VIEJO E HISTORICO BARRIO OBRERO DE VALLECAS

El 12 de diciembre de 1995 alguien colocó un "coche bomba" en Doña Carlota-Puente de Vallecas, viejo barrio obrero de Madrid. Todas las informaciones apuntaban hacia el nacionalismo reaccionario de ETA, que lo reivindicó a través del diario EGIN.

No es cuestión de lamentarse ante el problema de la violencia: capitalismo es violencia. Se formó a sangre y fuego, y a fuego y sangre morirá. Para explotar al 80% de la población necesita imponer, primero, la muerte por hambre a los *sin propiedad*, defendiendo la propiedad de unos pocos sobre los medios de producción y demás fuentes de vida.

¿Qué más violencia, qué más terrorismo potencial se puede practicar, cuando caen asesinados los mineros en accidentes patronales y al día siguiente o a los 3 días los compañeros tienen que volver a bajar al POZO DE LA MUERTE? ¿Cuando cae el obrero del andamio y los compañeros están obligados a continuar trabajando por la impotencia y el miedo a ser despedidos, a pasar todo tipo de calamidades... acaso no es esto violencia y terrorismo? El capitalismo mana, chorrea violencia y terrorismo por todos sus poros.

Entonces, no debe asustarnos la violencia que tiene su origen económico, social o político en el capitalismo. Y ese es el origen del patriotismo vasco, donde algunos sectores de la burguesía consideran que sus negocios y sus empresas marcharían mejor si tuviesen su propio ejército, su policía, su guardia civil, sus jueces, sus curas, su banco central, en definitiva, su estado y su política exterior con sus embajadores. Los trabajadores asalariados del País Vasco seguirían estando explotados por el capitalismo como hasta ahora. Pero el resto de la clase obrera del estado español no debemos (¡JAMAS DE LOS JAMASES!) usar la violencia ni apoyar al estado español para mantener la unidad española por la fuerza y debemos denunciar y oponernos a esa violencia estatal, denunciando también a todo tipo de nacionalismo, como una corriente de pensamiento antiobrero y reaccionario.

Pero si debemos defender y luchar en todas partes, incluido el País Vasco, por la independencia clasista de toda la clase obrera, como internacionalistas que decimos ser. Independencia obrera frente a la patronal, frente al estado español y sus instituciones basadas o influenciadas por cualquier nacionalismo, español, castellano, catalán, vasco, gallego, andaluz, etc.

El pensamiento y la práctica del nacionalismo reaccionario se demuestran, una vez más, colocando el *coche bomba* en un barrio obrero, como lo es Doña Carlota-Puente de Vallecas. Recordamos que el patriotismo español, los falangistas, ejercieron una represión feroz, un ensañamiento con ese barrio durante toda la dictadura, y el patriotismo vasco nos refresca aquella memoria histórica, tratando de azucar